



Bienvenida

Financiado por:

Andalucía



andalucía de
museos
y exposiciones



A partir de la conclusión de la Reconquista, se produce un gran cambio en la nobleza española. El guerrero por antonomasia se transforma en el noble culto y moderno, mecenas de artistas, interesado por el arte y la cultura en sus más diversas manifestaciones.

El palacio de los Ribera fue levantado a principios del siglo XVI sobre los restos de una fortaleza árabe. Su constructor, Don Fadrique Enríquez de Ribera, I Marqués de Tarifa, hizo desde 1.518 hasta 1.520 un largo viaje desde Bornos, donde había fijado su residencia, hasta Tierra Santa. En el largo periplo tuvo ocasión de detenerse en Italia y de quedar maravillado con el arte renacentista que allí eclosionaba por doquier. El marqués no dudó en aplicar los mismos cánones artísticos para transformar el viejo baluarte musulmán de Bornos en una suntuosa residencia palaciega.

Podemos decir que esta Villa fue la auténtica cuna de los Ribera y de los Adelantados Mayores de Andalucía, residiendo muchos de ellos en Bornos durante la Edad Media, y prefiriéndolo, a otras casas y a otras posesiones. Precisamente por esa fuerte vinculación, Bornos es auténtica cuna del Renacimiento en la Baja Andalucía (afirmación hecha por el Doctor en Historia, D. Antonio Sánchez González, Director del Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli), por ser la familia Ribera la que mejor se adapta al Renacimiento frente a otros nobles de la época, como los Ponce de León (Duques de Arcos), los Medina-Sidonia o los mismos Medinaceli, antes de la unión de los dos linajes.

Bornos es el gran beneficiario de dicha evolución de la familia Ribera, que se ejemplifica en la transformación del Castillo de Bornos, pensado para la defensa, en un palacio ricamente ornamentado con obras de arte procedentes de Italia y, también, salidas de las manos de renombrados artistas que fueron traídos al efecto, como por ejemplo, Benvenuto Tortello y Giuliano Meniquini.

